

EL PORTADOR DE LA NOCHE

Autor AGRAMAR
lunes, 15 de octubre de 2007

El Portador de la Noche es la encarnación de la muerte, un dios sádico con poder para deshacer las estrellas. Se recrea causando daño y sufrimiento no solo para alimentarse, sino simplemente porque tiene poder para hacerlo. Su mirada resulta mortífera y su poderosa guadaña se ha deleitado con la muerte de civilizaciones. Con una nave imbuida de su poder, el Portador de la Noche ha destruido sistemas estelares enteros por capricho y se ha regocijado con las incontables y agónicas muertes de billones de seres vivos.

Con la extinción de la raza Necrontyr, mucho de lo que se conocía de los dioses estelares se convirtió en mitología, aunque el conocimiento del Portador de la Noche ha permanecido latente en cada raza desde aquella época. La guerra entre los Ancestrales y los C'tan desencadenó fuerzas más allá de todo entendimiento y el sufrimiento causado a las razas más antiguas no puede comprenderse del todo. De todos los dioses estelares, el Portador de la Noche es el más antiguo y el que más daño ha causado en la galaxia, pues enseguida descubrió que el terror y la angustia se encontraban entre los manjares más apetitosos.

EL NACIMIENTO DE LA MUERTE

La propia estrella bajo la que los Necrontyr vivían sus cortas y mórbidas vidas dio origen al Portador de la Noche, una energía tan grande como la de un sol. En su búsqueda de un arma con la que derrotar a los Ancestrales, los Necrontyr se volvieron hacia la mística energía coalescente que se alimentaba de la fotosfera de su estrella. El primero de los C'tan en manifestarse mediante el incorporado puente estelar fue el Portador de la Noche, que trajo consigo la maldición que había perseguido a la raza Necrontyr desde su nacimiento. Después de tanto tiempo alimentándose del nutritivo pero insípido poder de las estrellas el Portador de la Noche encontró mucho más de su agrado las delicias epicuricas de la ira y el miedo de los Necrontyr, así que destruyó a aquellos que le habían dado la vida alimentándose de la esencia de su terror y su sufrimiento. Su apetito no tenía límite y solo mediante plegarias desesperadas los Necrontyr pudieron convencer a la criatura que habían convocado de que existían otras razas más allá de su mundo de las que podría alimentarse, innumerables especies que destruir.

Poco después, los Necrontyr despertaron los poderes de muchos más dioses estelares y se convirtieron en sus servidores en la guerra contra los Ancestrales. Como el resto de dioses estelares, el Portador de la Noche buscó adoradores y esclavos, aunque muchos de sus servidores pronto descendieron al abismo de la locura, pues eran incapaces de soportar las terribles y sangrientas visiones que comportaba su simple presencia. Acostumbrado como estaba a una dieta de masacres, nada más podía satisfacer su hambre así que el Portador de la Noche pronto se embarcó en la guerra contra los Ancestrales sembrando la destrucción en regiones enteras del espacio en nombre de su monstruoso apetito.

UNA EPOCA DE MASACRE

La guerra contra los Ancestrales resultó un conflicto como nunca antes habrá conocido la galaxia y que esta aún tendría que soportar otra vez con ambas fuerzas poseyendo el poder de la creación en la palma de sus manos. A medida que la lucha se intensificaba y la escala de destrucción aumentaba, el Portador de la Noche olvidó cuál era la causa por la que luchaba. Contento de poder destruir y alimentarse a voluntad, el Portador utilizó sus poderes para llegar hasta las mentes de las razas jóvenes y plantar las semillas de sus miedos más oscuros, alimentándose así de todas las especies cuya existencia estuviera basada por el temor a la muerte y la mortalidad. Al final, el Embaucador llevó la perdición al Portador de la Noche cuando lo convenció de que los festines más suculentos eran las energías vivas de sus compañeros C'tan. Así empezó un reinado de asesinatos en el que el Portador de la Noche reunía todos sus poderes para destinarlos a cazar y consumir a sus compañeros dioses. Mientras los C'tan luchaban entre ellos, otros siguieron el ejemplo del Portador de la Noche y empezaron a devorarse entre sí, pero ninguno pudo igualar la magnitud de sus masacres.

Cuando los Ancestrales contraatacaron, el Portador de la Noche se había dado un festín con la mayoría de los C'tan y ya solo quedaban cuatro. La anarquía provocada por el contraataque de los Ancestrales y la plaga de los Esclavizadores obligó a los C'tan supervivientes a abandonar su última gran obra y retirarse a sus tumbas de estasis. Un miedo primordial hacia el Portador de la Noche se había extendido en la psique de muchas más razas de las que nunca podría haberse alimentado, pero no le importaba. Se había convertido en la personificación de la muerte en la memoria colectiva de cada raza y el terror a la muerte era el regalo que hacía a la galaxia. Los Eldars lo conocían como Kaelis Ra, el Destructor de la Luz, mientras que para la incipiente raza humana era simplemente el Segador. De todas las razas jóvenes sólo los Krork escaparon del apetito del Portador de la Noche, quedando así su raza libre del miedo a la muerte.

LA TRAICIÓN FINAL

Mientras el Portador de la Noche se preparaba para comenzar su largo sueño, las últimas maquinaciones del Embaucador salieron a la luz. Había revelado a sus enemigos la localización del mundo necrópolis del Portador de la Noche y una armada de naves alienígenas intentó destruir al dios de la muerte antes de que pudiese escapar a su tumba de estasis. No lograron su objetivo, pero mandaron el arma más potente del Portador de la Noche al Inmaterium, un reino que se considera una maldición para los dioses estelares, evitando así que acumulara las vastas cantidades de energía que requería para poder sobrevivir a su sepultura.

Sin embargo, el Portador de la Noche simplemente permitió que sus seguidores perecieran mientras subsistía gracias a los escasos bocados que ya había tomado. Los milenios pasaron y el Portador de la Noche estuvo al borde de la extinción, puesto que sus reservas de energía apenas eran suficientes para mantenerlo con vida. Pero, gracias a la intervención de una de las razas jóvenes, el Portador de la Noche pudo obtener la energía necesaria para despertar. Aunque debilitado debido a su largo sueño, logró escapar de su tumba en el planeta Pavonis y saltó al espacio para alimentarse en las estrellas y hacerse fuerte una vez más.

Fuente: Codex Necrones 3ª Ed.

Gracias a INQUISIDOR.T de el cubil